

Construcciones literarias grupo Cátedra universitaria para el adulto mayor 2011¹

**Literary constructions of the university chair group for the
elderly 2011¹**

AGRADECIMIENTO

Quiero ser vocera de mis compañeros,
para agradecer a la institución,
a quienes gestaron tan bello proyecto
para enriquecer al adulto mayor.

Estamos felices de ser los pioneros,
porque el Tecnológico así lo pensó,
con Nora estaremos en todo momento,
para construir futuro mejor.

“Cuam” será la sigla de este gran proyecto,
donde se conjugan cultura y edad,
cultura en estudio y conocimiento,
para los adultos de nuestra ciudad.

Martha Calderón

¹ Estos artículos literarios son de autoría de los adultos, mujeres participantes en la prueba piloto de la Cátedra universitaria 2011.



EN EL MES DE AMOR Y AMISTAD MIS PROFESORES Y COMPAÑEROS DE UAM: (UNIVERSIDAD DE ADULTOS MAYORES) O UAM UNIÓN DE AMIGOS.

Con UAM nos identifican, es la sigla que nos une, Universidad de Adultos Mayores que son amigos. Esto mucho significa ahora y siempre en nuestras vidas, El destino nos ha unido y la amistad se siente viva. Nora, soñó con nosotros, María Eugenia se le unió y todos los profesores dijeron sí con amor. Los módulos que llevamos nos despejan horizontes para enriquecer la vida y descubrir los valores. Con la vivencia presente que nos deja el destino, tenemos hoy nueva fuente de amistad en el camino. Vivamos con alegría y mucho agradecimiento, que hemos sido escogidos en este hermoso momento. Momento de plenitud y de una gran transparencia porque tenemos tesoros para dar por la experiencia.

Martha Calderón

EXPERENCIA DE UN ESTUDIANTE EN EL MÓDULO DE SISTEMAS

Me dirijo a ustedes con el fin de socializar un proceso de aprendizaje y práctica con respecto al módulo de Sistemas.

Al inicio, veía todo como tan difícil debido a mis escasos conocimientos sobre la materia pero la profesora Luz Astrid Sánchez y su asistente (estudiante del Tecnológico) María Eugenia Narváez, me dieron ánimo, me dijeron “tranquilo, esto es muy fácil” y tuvieron la suficiente paciencia para explicarme y para hacerme perder el miedo a esos aparatos.

La verdad es que, después de todo, me sentí muy a gusto en el módulo y hoy estoy más contento que nunca ya que, debido a los conocimientos

adquiridos en las clases, he podido crear mis correos y explicarles a otras personas que han necesitado un apoyo de mi parte en la materia.

Aprendí a crear documentos, prueba de ello es este documento que escribí. He aprendido a manejar el facebook y por este medio me comunico con personas con las que nunca pensé encontrar en mi camino. Aprendí a buscar canciones y a bajarlas a mi computador. En una palabra, aprendí que nunca es tarde para aprender y que, día a día, nos podemos superar si lo deseamos y ponemos un poco de esfuerzo.

Es esta la oportunidad para hacer extensivo mi agradecimiento a la profesora doña Nora, al grupo de personas que hicieron posible que este proyecto se haya realizado en forma satisfactoria, tanto para alumnos como para docentes y directivos, ya que esa idea que tuvieron se hizo realidad.

Alejandro Rodríguez Cortés,
Estudiante de la UAM

PALABRAS DE LA HIJA DE UNA ESTUDIANTE EN LA CEREMONIA DE GRADUACIÓN

Hoy es un día muy especial para todos nuestros familiares que se han graduado porque se han demostrado que nunca es tarde para aprender, que sí es posible.

Me atrevo a tomar unas palabras de Steve Jobs, creador de Apple, en una de las universidades a la que fue invitado a una ceremonia de graduación: “Yo nunca me gradué de una universidad, la verdad sea dicha, esto es lo más cerca que he estado de una graduación” y él nunca abandonó sus sueños, siempre intentó y fue capaz. Consolidó una de las mejores compañías de com-

putación en el mundo. Hoy, estas personas que acaban de recibir su diploma nos demuestran lo mismo.

Mi madre ha recibido su grado y para ella fue un reto personal porque combinó sus dolencias con compromisos que se vieron aplazados, con actividades que dejó de hacer, pero que hoy culmina con este nuevo ciclo en su vida. Casualmente hoy es su aniversario número 36 de casada, es decir, todo se conjugó para que este día sea uno de los más especiales para toda la familia.

Gracias mami por demostrarnos a todos que querer es poder; estamos aquí: tu esposo, tu hija y tu nieto. Simplemente, nos sentimos orgullosos de tenerte en nuestro hogar. Te amo mi gorda hermosa. Dios te bendiga siempre.

Dora Lina Londoño Rodríguez
(hija de la estudiante Emilcen Rodríguez)

PASEO AL CAMPO

Una mañana de primavera, cuando el viento refresca el ambiente, el sol naciente ofrece luz brillante, resplandeciente y calurosa, salimos de paseo al campo.

Alberto y María, nuestros padres; Ángel, Luisa, Sofía y Jaime, sus amigos; Andrés, Rosa y Leonel, mis hermanos y yo.

En el carro de papá empacamos todas las provisiones necesarias y un suculento fiambre que prepararon mamá y sus amigas con mucho amor. Salimos de la ciudad. Llegamos a una hermosa finca que nos ofrecía un hermoso panorama. Se encontraba en una extensa llanura rodeada de palmeras, frondosos árboles, frutas algunos, una ondeante quebrada de aguas frías y cristalinas.

Una hermosa mansión adornada con hermosos jardines, grandes cuadros y corredores en redondo; amplia cocina, acogedoras alcobas y dos grandes patios. Una huerta sembrada de hortalizas, corral de gallinas y varias especies de animales.

Todo era acogedor y hermoso.

Los mayordomos, personas humildes pero muy amables, salieron a recibirnos, nos invitaron a entrar y nos ofrecieron un apetitoso refresco.

Una vez descansamos un poco, nos alistamos para darnos un baño en la quebrada. ¡Oh! Qué sensación tan agradable sentir el agua fría en nuestros cuerpos, el trinar de los pajarillos y el murmullo del agua al correr y golpear sobre las piedras.

Al llegar el medio día, nos sentamos a almorzar. Después de reposar un poco, salimos a recorrer la finca, unos caminando y otros a caballo. Dialogamos, reímos, charlamos y, al atardecer, regresamos a casa.

Dimos gracias a Dios por sus grandes beneficios y por darnos un día tan maravilloso y sin contratiempos.

¡Qué agradable es un paseo al campo!

Sara Libia Peña

VERSOS ALUSIVOS AL ESTUDIO

Cuando yo entré a estudiar
comencé muy asustada
y, en este momento, me siento



contenta y relajada.
Siento tristeza y añoro
que se vuelva a repetir
porque con esta enseñanza
todos queremos seguir.

Los temas que ya hemos visto
me parecen excelentes
porque son conocimientos
para alimentar la mente.

Le doy gracias a Dios
por darme esta oportunidad
para adquirir sabiduría
y poder estudiar más.

Lo que estamos estudiando
nos da calidad de vida.
En esta universidad
todo es fiesta y alegría.

El estudio para mí
lo vivo y muy en serio
porque es un postrecito
que me nutre el cerebro.

Terminamos este módulo
con mucha meditación
y esperamos se repita
en una nueva ocasión

Contentos y tristes salimos
pero todos satisfechos
de haber aprendido tantos
truquitos sobre el cerebro.

Con esto pongo final
a estos humildes versos
que me salieron del alma,
el corazón y el cerebro.
A mis compañeros les digo

no adiós sino hasta luego.
Hay que seguir estudiando
para nutrir el cerebro.

Nubia Molina

SIEMPRE: APOLOGÍA A LA VIDA

Siempre soñé con una infancia feliz.
Siempre soñé con una vida feliz.
Soñé con un hogar, con hijos.
Soñé con los nietos, que aún no llegan y que reavivan las experiencias pasadas de los hijos ya idos.

Soñé tener esta oportunidad que tengo hoy:
¡Vivir con amigos en la universidad!
Siempre soñé tener buena letra -quizá bonita-

Siempre soñé tener buenas amistades, hasta un tanto lúcidas, ¡como las tengo hoy!
Siempre soñé con una amistad cómplice de mis travesuras, contarle mis alegrías, tristezas, mis premuras -hasta mis más íntimas maldades-.
Siempre soñé con un cómplice fiel a mis secretos.
Siempre soñé con un amante que hubiese estremecido.

Siempre soñé con un futuro lleno de alegrías, magias y paseos de lindas aventuras.
Siempre soñé con la alegría que todos queremos y deseamos llenar nuestros corazones.
Siempre soñé con el sol -y seguiré soñando- cuando a las 5 de la tarde, junto con la brisa, nos golpea y lisonjea todo nuestro ser.
Siempre soñé -y seguiré soñando- hasta que se apague el último de mis sueños, que hasta el momento se han cumplido.
Entonces... ¿Será lindo soñar?

Esperanza Vásquez

“REGALO”, AMIGO FIEL Y COMPAÑERO INSEPARABLE

En las laderas suroccidentales de las montañas del Valle de Aburrá, en una vereda tranquila y hermosa habitaba una familia compuesta por papá, mamá y sus dos hijas, Patricia de 11 años y Elizabeth de 9 años, vivían en una casona de tapias antiguas en la que se podía sentir el transcurrir de los años. El papá se dedicaba a la agricultura, labor, por demás, ancestral y, aunque se encontraban muy cercanos a la gran urbe, allí cultivaban hortalizas y café. La mamá era una gran cocinera y dedicaba todo su tiempo al cuidado de la familia, las hijas eran alegres, respetuosas y buenas estudiantes, asistían a la escuela de la vereda y allí con sus amigos compartían los días con alegría y tranquilidad.

Cierto día, al salir de la escuela, cuando se dirigían a su casa, distante kilómetro y medio, las dos niñas con tres amigos más, encontraron en el camino un cachorro de perro labrador dorado, muy amistoso y juguetón, los cinco niños decidieron adoptarlo y llevarlo a casa, pero ¿cuál sería su casa? Si ellos no vivían juntos, durante el camino fueron ingeniándose la forma para decidir quién les daría albergue permanente.

Las dos hermanitas, Patricia y Elizabeth, proponían ser ellas, pues su casa era muy grande y a sus padres les gustaban los animales; sin embargo, uno de sus amigos, Julián, pedía ser él, pues vivía en una casa más pequeña pero era hijo único. Juan, otro de los amigos, decía que él quería llevarlo a su casa, pero sabía que su papá no podría comprarle la comida, entonces Patricia, Elizabeth, Julián y Juan preguntaron a Claudia que ella qué pensaba, y ella, con lágrimas en sus ojos, le dijo: ¿Yo?

ni pensarlo, pues vivo con mis papás, mis tres hermanitos y mi abuelita, que ya está muy enferma y no podemos tener animales en casa. Así las cosas, el perrito solo podría ir a vivir a la casa de Julián o en la de las dos hermanitas, pero para saber dónde viviría, debían preguntar primero a los papás, por lo tanto, decidieron ir a las dos casas y preguntar antes de decidirlo.

En casa de Julián, que era la primera en el camino, encontraron a la mamá, pues el papá estaba trabajando en una finca cercana, al mostrarle el perrito a la mamá de Julián, ella, con ternura, lo acogió; sin embargo, les dijo a los niños que debían esperar al papá, entonces los cinco niños decidieron ir a la casa de Patricia y Elizabeth, allí, seguro que sí podrían encontrar a sus papás; una vez allí los papás de las niñas observaron el cachorro y la emoción de los niños, pero les preguntaron qué tan seguros estaban de que no había un dueño buscándolo, quizá un niño como ellos, y que sería muy triste que se encariñaran más y luego llegara alguien para reclamarlo.

Los papas de las niñas dieron su aprobación con la condición de poner letreros por la vereda que anunciaran que lo habían encontrado y, si en 10 días no aparecía nadie a reclamarlo, podrían acogerlo definitivamente. Los niños, con mucho entusiasmo y algo de tristeza, hicieron los letreros y regresaron a casa de Julián para saber qué decía su papá; el papá de Julián también sugirió que buscaran primero si había un dueño.

Pasaron los días y esperaron que alguien preguntara por el cachorro, pero el cachorro al que bautizaron con el nombre de “Regalo”, quien vivió unos días en casa de Julián y otros en la casa de Patricia y Elizabeth. Después de 2 largas semanas, los niños hablaron con



sus padres y ellos aceptaron que “Regalo” se quedara, tal como lo habían prometido.

Ahora, debían decidir en cuál casa se quedaría permanentemente, decisión muy difícil de tomar, entonces Patricia y Elizabeth propusieron que Juan y Claudia tomaran la decisión de dónde viviría “Regalo”. Juan y Claudia, que todos los días al regresar de la escuela jugaban con Regalo, sugirieron que debía vivir con Julián, pues, aunque les quedaba más lejos de sus casas, Julián no tenía hermanitos con quienes jugar.

Sesibo
Silvia Eugenia Sierra Botero